

CONSEJO DIOCESANO



JUNIO, JULIO

Y AGOSTO 2018

CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

www.anesalamanca.es

anesalamanca@gmail.com info@anesalamanca.es

www.facebook.com/ANESalamancajoven



Escucha la vida

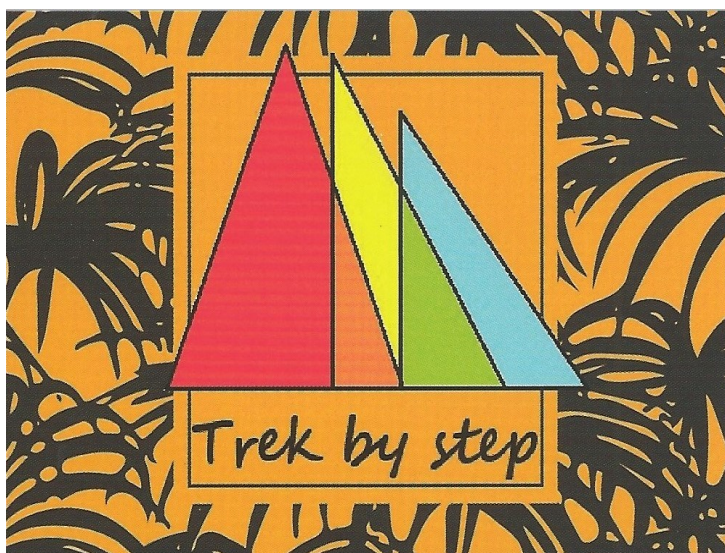
AUDITRÓN
CENTRO
AUDIOLOGICO

N.R.S. Cyl 37-E5-0006



Crespo Rascón , 12 - 37002 - Salamanca

923 25 25 52



Empresa de Turismo Activo

Descubre un mundo de aventuras

Pablo Vicente García

+34 686 75 86 75

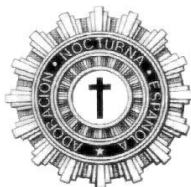
info@guiamostuocio.es

www.guiamostuocio.es



TRANQUILO PARA COMER

Colaboradores del 125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA



Adoración Nocturna Española CONSEJO DIOCESANO DE SALAMANCA

Capilla: CL. Condes de Crespo Rascón, 45

Teléfonos: 923 26 79 89 - 664 40 47 48

Depósito Legal S-32 -1958

AVISOS PARA EL MES DE JUNIO **FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI 2018**

- * **30 MIÉRCOLES. MESA REDONDA. 20,30 h.** “Eucaristía, justicia y caridad” (Caritas) *Sacristía Mayor de la Catedral Nueva.*
- * **31 JUEVES: 20,30 h. PREGÓN DEL CORPUS.** Tomás González. Cofradía Despojado. *Parroquia de San Sebastián (parroquia de la Catedral)*
- * **1 VIERNES. 20:00 CONCIERTO DE IMPROVISACIÓN DE ÓRGANO** (*Catedral nueva*). Improvisación sobre temas Eucarísticos. Jorge García Martín.
- 2 SÁBADO. 20:30 H. CONCIERTO DE CORO “KOINE ENSAMBLE”.**
Catedral vieja. Temas Litúrgicos.

VIGILIA DIOCESANA DEL CORPUS CHRISTI

- * **21.00.- Adoración Nocturna: Vísperas, Eucaristía, primera parte de la Vigilia.** *Capilla de San Clemente de la Catedral Nueva.*

Procesión con el Santísimo hasta la Catedral Vieja

- * **22.00 Primer turno:** “Cristianos perseguidos y Eucaristía”. Hermandad Franciscana.
- * **22.30 Segundo turno:** “Cáritas y Eucaristía”
- * **23.00 Tercer turno:** “Manos Unidas y Eucaristía”.
- * **23,30 Cuarto Turno:** “Mujer y Eucaristía”. Eva Cañas, Beatriz Dudes, Ana y Marisa.
- * **3 DOMINGO: “SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO”**
- * **10,15 Laudes y hora intermedia.** Exposición del Santísimo. *Catedral Nueva.*

Turnos de vela al Santísimo Sacramento en la Catedral. Día 3

| HORAS | TURNOS |
|------------------|---|
| De 12.00 a 13.00 | V San José y VI Inmaculado corazón de María |
| De 13.00 a 14.00 | VI Santísima Trinidad y XI María Auxiliadora |
| De 14.00 a 15.00 | X San Pablo y IV Honorarios |
| De 15.00 a 16.00 | I Sagrado Corazón de Jesús y IX Ntra. Señora de la Vega |
| De 16.00 a 17.00 | III Nuestra Señora del Pilar |

17:00 II Vísperas y reserva. 18:00 Eucaristía. 19:00 Procesión. 4 altares con breves paradas: VIII Centenario de la Merced. VIII Centenario de la Universidad de Salamanca. Jubileo Teresiano. IV centenario del Voto Inmaculista.

Continúan los avisos en la Pag. 4

**VIGILIA DE ESPIGAS. Día 23 de junio en Tordillos
a las 22:00 horas.**

*El Autocar saldrá como de costumbre de la
Plaza de Gabriel y Galán 21:00 horas*

VIGILIAS TITULARES:

- * Día 8 Viernes, Turno I, Sagrado Corazón de Jesús,
en la Capilla a las 22:30.**
- * Se invita a todos los adoradores y fieles .**
- * Día 28 Jueves, Turno X, San Pablo,
Parroquia de San Pablo , a las 20:00.**
- * Se invita a todos los adoradores y fieles .**

Necesidad del silencio

«Prestad oído y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma» (Is 55,3)

Presentar el silencio no es fácil. Hablar es un sin sentido porque el silencio es una práctica. Hay que ir por este camino de las no palabras sin adelantos, sin previsiones. Se puede decir, incluso, con ingenuidad, con pereza.

Lo primero que hay que tener es una clara aceptación de la realidad del momento. Aceptar todo es lo importante para que aparezca la posibilidad del encuentro. Esto dará pie a que fluya lo que tiene que fluir.

El silencio es una gran rebelión contra nuestro propio desorden. Es una rebelión contra el mundo interior. Se habla de rebeldía porque sospechamos que puede ser posible. Es una esperanza. Buscamos nuestra propia transformación atendiendo a nuestra propia profundidad íntima porque si Dios está dentro el reencontrarlo es nuestra tarea, nuestro derecho, nuestro deber.

En mi propia aventura puedo advertir cómo las cosas del exterior me hipnotizan. Es posible que descubra cómo me dejo absorber por la superficie dejando la fuente interior desatendida.

En el silencio se pueden romper los muros que nos separan de la vida. El silencio no es prisión. Es respirar libremente. Tengo que contactar con mi verdad interior porque todavía no sé lo que soy. En el silencio se puede disfrutar de uno mismo y gustarse.

Pero puede ser costoso estar en rebeldía porque lo cotidiano es el constante movimiento y estar inmóvil nos resulta insoportable. Estamos llenos de gestos, de ruidos... Sólo el sospechar que se puede detener, sobresalta. Parar la actividad física y mental suele traer y crear un vacío insostenible. Cuando el silencio se hace presente se tiene la tentación de llenarlo cogiendo un libro, escuchando música... Todo con tal de no abrazar al silencio. Pero el silencio sólo es eso. Y es tan simple que aparece para vivirlo.

Por lo tanto, no es cuestión de leer ni de buscar soporte alguno que nos ayude a encontrarlo. Hay que enmudecer no solamente con la palabra. El reposo es absoluto. Una inmovilidad hasta celular. Nuestro cuerpo también tiene que permanecer quieto; así es como puede ocurrir lo impensable.

Nuestro propio desorden ofrecerá resistencia al silencio. Tremenda resistencia. Ese sendero de nuestra agitación puede ser un camino precioso para el silencio. Es cuestión de saberlo de antemano y de no asustarse ante esta realidad porque desde ella misma encontraremos el camino. La mejor manera de pacificarse es dejar agotar nuestra agitación.

Incorporar nuestro cuerpo al silencio es necesario porque nos llevará al reposo interior y a la paz. Muchas veces nuestro dolor físico se opondrá al silencio. Es bueno sentirlo porque este dolor puede ser el índice de nuestra falsedad, mentira, desasosiego, desamparo...

El gesto hacia el silencio tiene que brotar cada día desde el corazón. Sin tensión, sin obligación, sin esperar ni tender a nada. Sólo así podremos ver cómo el silencio es nuestra verdad y nuestra salud.

Cuando uno se sumerge en el silencio lo primero que, a veces, nos ocurre es que vemos desfilar sin parar las inquietudes de nuestras angustias. Nuestras complejidades, agresiones, luchas, errores...;pero no pasa nada, porque más allá estamos nosotros a salvo, puros y sin contaminación. Mi propia verdad habrá que recuperarla dentro. Estará esperándome en mi corazón. No hay nada que asuste. Todo es un sendero que se irá abriendo para llegar a nuestro corazón. Es necesario no dar marcha atrás en el silencio porque hay que llegar hasta el final. En esa tierra neutra se está bien, y ningún obstáculo me puede detener. Porque en realidad tengo que llegar a Dios y a mis propios y auténticos compromisos con la vida. Todo ello se consigue si labro mi propio corazón sin mirar atrás, sin pararme, sin detenerme.

Tema de Reflexión Junio

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia

Principios y valores en la Doctrina Social de la Iglesia (6).

Nos toca hoy, en este tiempo de formación permanente de los adoradores, terminar de presentar los contenidos del capítulo IV del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia publicado por el Pontificio Consejo “Justicia y Paz”. Abordaremos el principio de *Participación* y el de *Solidaridad* y pasaremos a tratar también de los *valores fundamentales* (verdad, libertad y justicia), en íntima conexión con los principios estudiados. Finalmente y como síntesis de lo expuesto en este capítulo del Compendio afrontaremos la llamada *Vía de la Caridad*.

La participación.

La naturaleza y dignidad de la persona humana según el plan creador de Dios implica el derecho y la obligación de implicarse en los diversos niveles y responsabilidades de la Sociedad. Nadie puede ser excluido, nadie debe abstenerse. Es algo íntimamente ligado a los principios ya expuesto de Bien común y de Subsidiariedad.

Tal principio debe aplicarse con sentido de gradualidad, en función de las capacidades y situaciones de cada persona, pero sin llegar nunca a una exclusión completa de ninguna.

Este principio se opone a concepciones totalitarias y dictatoriales de la organización de los estados, y se extiende a otros niveles de la vida social pública o privada. Pero también significa un reto para los modos de organización democráticos, particularmente los representativos (se participa por medio de un “representante”), en especial cuando la representación se hace por medio de asociaciones o partidos políticos. Estos nunca pueden sustituir a los ciudadanos, ni estos moralmente pueden hacer dejación en los mismos. Tales agrupaciones han de ser una ayuda a la participación no una forma de delegación de la misma. Por eso los representantes han de ser controlados y han de depender de los electores más que de los “aparatos” de sus partidos o coaliciones. De no ser así la participación se degrada.

Pero derecho y obligación de participar no quiere decir falta de reconocimiento de la autoridad legítimamente constituida, en el Estado o en otros niveles de la vida social. La participación exige, por el contrario, mayor obediencia, más responsable e interiorizada, a las decisiones en las que uno participa.

Solidaridad.

Este principio deriva de la común dignidad de la persona y de los principios del *bien común* y del de *destino universal de los bienes*. Como en una cordada todos, más allá de las fronteras de cada agregación social (nación, región, municipio, empresa, familia...), dependemos de todos y todos hemos de velar por todos. No podemos tomar los atajos del egoísmo. Los problemas y carencias de cada ser humano son de todos los seres humanos y todos hemos de poner nuestro granito de arena por solucionarlos. Es una consecuencia también de la organicidad de la sociedad, tal y como la plantea la Biblia. Cuando uno sufre, todos sufrimos, cuando uno está sano y gozoso, todos estamos bien.

Digamos una palabra sobre los valores fundamentales.

Verdad, libertad y justicia están ligados a los principios que venimos enumerando, son como su caldo de cultivo. Estos valores fundamentales e irrenunciables son la base de la *virtud cívica o social*, sin ella es imposible perseverar en los Principios antes expuestos.

La verdad garantiza un nivel de confianza entre cuantos integran la sociedad y todos sus agregados menores. La persona, por su dignidad merece se le diga y trate con verdad. Esto no es incompatible con el respeto por la dignidad e intimidad del otro. No se tiene derecho a saberlo todo.

La libertad, se desarrolla en la verdad, y es la cualidad más propia de la persona, que la distingue de las demás criaturas y la permite hacer lo que le es propio y beneficioso para sí y sus semejantes con la adhesión de entendimiento y voluntad sin coacción ni engaño.

Muchos hoy desconocen o confunden la naturaleza de la libertad y la identifican con la posibilidad de elección. Se precisa una adecuación a nuestra naturaleza y al bien común, no basta con no ser forzado o coaccionado en la elección, si falta tal adecuación se va perdiendo capacidad de elección se va autolimitando la propia libertad.

La justicia, en todas sus dimensiones o acepciones del concepto, reclama el respeto de los derechos de cada persona humana sola o encuadrada en cualquier nivel de agregación social. El sentido o virtud de la justicia atempera la propia avidez y predispone al respeto de los derechos ajenos, a la par que se ve garantizada la solidaridad.

Una sociedad o cualquier agregación social para estar sana precisa un alto nivel de virtud cívica, que comienza por estos valores fundamentales. La educación ha de cumplir la tarea de hacer que la

vida de cada ser humano se nutra de un ambiente en el que se ejercitan y respetan los principios y valores de los que hemos hablado, hasta lograr su inserción plena en corazón y mente, hábitos y costumbres, hasta hacerse cultura.

La vía de la Caridad.

Siendo la virtud de la Caridad la chispa divina que hace al ser humano más semejante a Dios, “que es Amor”, se entiende que ella alienta y unifica todos estos *principios* y todos estos *valores fundamentales* que sustentan la Doctrina Social de la Iglesia. De este modo se puede plantear como síntesis de las aspiraciones y de los caminos para alcanzarlas en la vida y en la doctrina social de la Iglesia la consecución de una *civilización del amor*, una cultura de la Caridad. La Doctrina Social de la Iglesia quiere ser conocida como esa “vía de la Caridad” que busca conseguir una cultura de la caridad.

Aplicación a la vida del adorador.

La Eucaristía, memorial del Señor, contiene y ofrece todo el Amor de Dios que por ella destila sobre los fieles y la humanidad entera. Celebrando, comulgando y adorando, la Eucaristía se hace vida en nosotros e impulsa sobrenaturalmente la Caridad y su desarrollo. Contribuye sobremanera a edificar en cada fiel y en las comunidades la civilización del amor y sus instrumentos, la *vía de la Caridad* y la *Doctrina Social de la Iglesia*.

Preguntas para la reflexión y el diálogo en grupo.

¿Mi piedad eucarística y mi tiempo de adoración me hacen vivir mejor la vía de la Caridad? ¿Me empuja a ser más libre, veraz y justo? ¿Soy ejemplar en mi solidaridad y compromiso de participación? ¿Llevo a mi vida como adorador estos principios de participación y de solidaridad? ¿o me escaqueo y me inhibo?

Mi contemplación del Misterio de la Eucaristía ¿me lleva cada día más a profundizar y concretar mi amor a Dios y al prójimo?

REZO DE LAS HORAS :

| | | | | | |
|------------|--------------|----------------|----------------|--------------|---------------|
| Día | 1 | Esquema | IV | (Pág. | 171) |
| Del | 2 al | 8 | Esquema | I | “ 47) |
| Del | 9 al | 15 | “ | II | “ 87) |
| Del | 16 al | 22 | “ | III | “ 131) |
| Del | 23 al | 29 | “ | IV | “ 171) |

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por el Papa Francisco, Obispo de Roma y sucesor de Pedro, por los obispos en comunión con él y por los sacerdotes, para que el Señor les asista en su misión de ser pastores del pueblo de Dios.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Junio de 2018

| DIA | Nº | TURNO | INTENCIONES | IGLESIA | HORA |
|------------------|----------|---|------------------------------------|------------------------------|--------------|
| 2 Sábado | | Vigilia Diocesana del Corpus | Adoradores | Catedral ver programa | 21:00 |
| 2 Sábado | IX | Nuestra Señora de la Vega | Adoradores del Turno | Stª. Teresa | 20:00 |
| 6 Miércoles | II | Nuestra Señora del Pilar | Adoradores del Turno | Capilla | 22:30 |
| 8 Viernes | I | Sagrado Corazón de Jesús (TITULAR) | Adoradores del Turno | Capilla | 22:30 |
| 8 Viernes | VII | Santísima Trinidad | Adoradores del Turno | Capilla | 22:30 |
| 18 Lunes | V | San José | Adoradores del Turno | Capilla | 22:30 |
| 18 Lunes | VI | Inmaculado Corazón de María | Adoradores del Turno | Capilla | 22:30 |
| 20 Miércoles | IV | Honorarios (de 6 a 8) | Adoradores del Turno | Capilla | 18:00 |
| 22 Viernes | XI | María Auxiliadora | Ernesto Santa Daría Delgado | Capilla | 22:30 |
| 23 Sábado | | Vigilia de Espigas | | Tordillos | 22:00 |
| 28 Jueves | X | San Pablo (TITULAR) | Antonia Suarez y Ana Romero | San Pablo | 20:00 |

Turnos de vela al Santísimo Sacramento en la Catedral. Día 3

| HORAS | TORNOS |
|-------------------------|--|
| De 12.00 a 13.00 | V San José VI Inmaculado corazón de María |
| De 13.00 a 14.00 | VI Santísima Trinidad XI María Auxiliadora |
| De 14.00 a 15.00 | X San Pablo IV Honorarios |
| De 15.00 a 16.00 | I Sagrado Corazón de Jesús IX Nuestra Señora de la Vega |
| De 16.00 a 17.00 | III Nuestra Señora del Pilar |

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES : Corpus, Iglesia San Pedro, 2 de Junio 22:30 horas.
Iglesia San Pedro, del 23 al24, 22:30 horas.

LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes, 22.00 horas.

MACOTERA: Parroquia Mediados de mes, un jueves, 19.30 horas.

PEÑARANDA: Parroquia. Ultimo jueves de mes, 20.00 horas.

VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes, 20.30 horas.

Temas de actualidad

“Jesús sana a través de la Adoración Eucarística y en la Eucaristía», afirma sacerdote Ghislain Roy “

El 2 de junio de 2013 Papa Francisco convocó a una Adoración Eucarística a todo el orbe católico. Hecho histórico. Por primera vez los católicos del mundo en adoración simultánea. ¿Es la Adoración Eucarística tan relevante para la vida de fe?

El Papa nos enseña que la Adoración Eucarística es la vida de la Iglesia. Cuando la Iglesia se pone alrededor de Jesús para adorarlo en la Eucaristía, esto da comunión y fuerza. Si queremos más comunión y unidad en la iglesia tenemos que empezar poniéndonos a los pies de Cristo a través de la Adoración. Él quien nos dijo «que todos sean uno»... primero tenemos que estar unidos a Él, para poder hacer realidad esa unidad de todos. Esto sólo lo permite la Adoración eucarística.

¿Es la Adoración Eucarística una fuente de sanación?

Sí. En la parroquia donde yo estoy (Beauceville, Canadá) tengo una capilla de Adoración Eucarística Perpetua, con más de doscientas personas que se turnan día y noche, todas las semanas. Ellas testimonian liberaciones, sanaciones, solución de problemas entre las parejas, sanación del corazón, sanación entre jóvenes que vivían dificultades importantes. También algunos que recibieron liberación de ideas suicidas. Una señora que tenía cáncer vino a preguntarme qué le sugería y le contesté: «Vete a Jesús que está en el Santísimo Sacramento, para recibir sanación». Si nosotros no proponemos esto, la gente se irá a la Nueva Era, a prácticas de reiki, de yoga, buscando la sanación... cuando en la Iglesia tenemos todo lo que necesitan. Somos nosotros quienes se los tenemos que proponer y también convertirnos en adoradores. Si yo no soy un adorador me será muy difícil hablar de ello y convencer a los demás.

¿Cuál es el vínculo entre la realidad de la cruz que se exalta en Semana Santa y la Adoración Eucarística?

Cada vez que adoramos al Santísimo, en esta presencia real de Jesús, ahí se eleva particularmente la cruz, vamos al Padre a través de la cruz, por Jesús que se da en el Santísimo Sacramento. La Madre Teresa de Calcuta ha dicho algo que encuentro interesante... ‘Cuando vosotros contempláis a Jesús crucificado os dais cuenta de cuánto Él os amó y cuando contempláis a Jesús en el Santísimo Sacramento os dais cuenta de cuánto Él os ama ahora’. Así que ambos se completan. Es el misterio de la cruz y de su presencia real.

Entre los creyentes hay muchos como el apóstol Tomás que precisan ver para creer. ¿Efectivamente adorar a Dios presente en el Santísimo Sacramento puede sanar enfermedades de las personas? ¿Qué pruebas puede dar?

Siempre es un acto de fe el presentarse ante Jesús, ya en la Adoración, ya en la Eucaristía. Ponernos en su presencia abriendo el corazón, no la cabeza que razona la presencia, sino el corazón. Porque si entramos con la cabeza, con la razón, salimos con todas las dudas. Si entramos con el corazón tenemos la experiencia de la paz y del amor que viene del Santísimo. Esta adoración me ayuda no sólo a mí de una manera personal, sino que abre dones para la evangelización. En una parroquia que se adora todas las obras pastorales estarán sostenidas por esa adoración, habrá más participación de las personas y las celebraciones eucarísticas tendrán una unción particular. Ahí donde Cristo es adorado baja el nivel de criminalidad; y esto va en el sentido de lo que decía San Pedro Julián Eymard... que el culto del Santísimo Sacramento es la urgente necesidad de nuestro tiempo para salvar a las personas. El mal de este tiempo es que ya no vamos a Jesús. Le diría a cualquiera que no tenga fe... «Vete y preséntate a Jesús, adóralo, entrégale todas tus dudas y deja que él intervenga».

[Parte de la entrevista publicada en la Web Info Católica](#)

FRASES BREVES DEL PAPA FRANCISCO

Desafíos que tenemos en el mundo actual:

* "La humanidad vive un giro histórico (...) Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar (...) Pero no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres vive precariamente el día a día (...) El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos"

* "La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad"

* "No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa"

* "La adoración del antiguo becerro de oro ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano"

Tema de Reflexión Julio
Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia
Eucaristía y Familia (7) Introducción.

Tras haber recorrido en meses precedentes la PRIMERA PARTE del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, dedicada a los fundamentos y principios de la enseñanza social de la Iglesia, entramos este mes en la SEGUNDA PARTE, donde se afrontan los grandes temas actuales y permanentes de la vida social: Familia, trabajo, economía, política, relaciones internacionales (orden mundial), medio ambiente y la promoción de la paz. Abordaremos en este TRIMESTRE los tres primeros.

De este modo vamos a tratar en este mes la FAMILIA, tema en el que la enseñanza del Compendio se ha visto enriquecida por el pasado Sínodo de la Familia y la exhortación apostólica del Papa Francisco *Amoris laetitia* del 19 de marzo de 2016. Creo necesario, antes de abordar este tema desde la enseñanza social de la Iglesia, invitaros a considerar la situación actual que vive la humanidad ante la realidad familiar, situación diversa de una zona del mundo a otra, pero cada vez más parecida (“globalización cultural”). Hoy, se nos dice a los cristianos: “no podéis intentar imponer vuestro modelo de familia”. Esto da por hecho que no existe un modelo de familia “natural”, vinculado a la Creación del ser humano por Dios. Un modelo que, conocido o no, cuando se conoce sin prejuicios, aparece como particularmente apto para el bien integral de la persona humana. Se nos dice: “hay muchos modelos de familia igualmente legítimos”, sea que emanan de diversos modelos culturales, sea que responden a la libre voluntad de los seres humanos.

Detrás de estas posiciones no está solamente un relativismo moral o social, hay una negación del hecho de la Creación y una negación de la llamada Ley Natural, ligada a la Creación divina y adecuada a la razón humana. Los cristianos no podemos nunca aceptar este planteamiento que nos arroja al voluntarismo más absoluto y a la negación misma de la Familia. Si todo vale como “familia”, no hay familia. En lugares como España estas ideas tratan de imponerse hasta por ley, desde la Ideología de Género. Pero no terminan de cuajar, porque no es tan fácil arrancar de cuajo casi 2000 años de “cultura cristiana”.

Pero hemos de ser conscientes de que la Familia hoy no sólo ha de superar los daños que le causan el pecado y las debilidades de los seres humanos heridos por él, sino un poderoso intento

ideológico y político, tendente a eliminar del tejido social la Familia. Los católicos hemos de posicionarnos contra toda forma de violencia o discriminación en el ámbito familiar. Hemos de favorecer las iniciativas que protejan el bien de los más débiles en el seno de las familias. Incluso, hemos de respetar las opciones personales que consideramos erróneas, a la hora de plantear la convivencia entre personas en un ámbito familiar. Pero no podemos aceptar la desaparición del modelo de familia que creemos querido por Dios, e inscrito por ello en la misma naturaleza humana, como garantía de su bien integral y del respeto de su dignidad.

La familia, primera sociedad natural (CDSI pp.109-111).

La primera realidad social que un ser humano conoce es la familia. El ser humano, que al nacer es una de las criaturas más dependientes que existe, tiene un vínculo natural, querido por Dios, con quienes le dan el ser, una madre y un padre. Padres e hijos forman la familia, destinada a acoger y acompañar a cada ser humano que inicia su vida a partir de la unión amorosa de sus padres. Siendo la persona humana el centro, la familia es querida como servicio y como garantía de su dignidad desde el momento de la concepción. Los hijos son un “don”, no un derecho. El derecho es, por parte del ser humano concebido, a tener y ser acogido en su familia, por sus padres y hermanos. Resulta contrario a la concepción cristiana, plantear los hijos como un derecho de los individuos que desean ser padres a su modo. Y esto condiciona necesariamente la manera de legislar sobre las “adopciones” o los modos de llegar a ser padres, con toda la problemática, por ejemplo, de los llamados “vientres de alquiler”.

Esta primacía natural de la familia sobre otras realidades sociales, implica que las instancias sociales más grandes, municipio, escuela, región, estado... han de orientarse a ayudar a las familias y no a suplantadas. La “tribu” ayuda a los padres y hermanos, no los reemplaza, en un justo orden de las cosas. La “patria potestad” tendría que ser considerada con más respeto por el Estado. Se ha de favorecer el ejercicio de la vida familiar, para garantizar mejor los derechos de cada persona desde que viene al mundo y para asegurar una verdadera cohesión y vitalidad en la vida social.

Matrimonio, fundamento de la familia (CDSI pp.112-114).

El matrimonio de un hombre y una mujer, como alianza libre de la persona entera, para toda la vida y abierta a la vida, es el origen de una familia según la voluntad del Creador. Los pecados de los

cónyuges y las legislaciones divorcistas, favorecedoras de la poligamia, o equiparando la unión estable de personas del mismo sexo con el matrimonio de creación, dañan gravemente la naturaleza y pervivencia de la familia y lesionan los derechos de los hijos (cuando los hay). Los cristianos hemos de favorecer siempre las legislaciones que mejor salvaguarden los derechos de la familia y de los hijos.

Pero en este sentido es muy interesante la aportación de *Amoris laetitia* (n. 37). No basta para el cristiano y para la Iglesia defender a la familia desde una clara posición moral y legislativa. Es necesario predicar y favorecer pastoralmente el protagonismo de *la Gracia*, para poder vivir y ofrecer a los seres humanos una familia sana y conforme a la voluntad de Dios. Si el peor y primer origen de los males contra la familia son los pecados de sus miembros, sólo desde la apertura a la Gracia será posible trabajar a favor del Matrimonio y la Familia. Defender el Matrimonio y la Familia implica dar a conocer y favorecer el dinamismo de la Gracia y el papel de los Sacramentos, particularmente del Matrimonio, pero también de la Penitencia y la Eucaristía.

Subjetividad social de la familia (CDSI pp. 115-128).

El modelo primero de la familia es la Trinidad divina como *comunidad de personas*. El amor de Dios es la base de la familia, participado en el amor conyugal, paterno-filial y fraternal. La familia custodia el amor divino en nosotros y, así, vela por la dignidad de la persona. Un amor de entrega mutua y oblación que es necesariamente fecundo y abierto a la vida, desde la responsabilidad. Este amor es también el motor de la responsabilidad educativa de los padres, que no puede ser arrebatada por ninguna otra instancia, sino sólo subsidiariamente completada y apoyada. Como ya hemos indicado anteriormente la familia sirve a las personas desde su concepción y las tutela y acompaña en todos los niveles de su desarrollo y maduración; la custodia de los derechos de los niños se ve reforzada por el amor de Dios que marca el estilo propio de la familia cristiana auténtica.

La familia, protagonista de la vida social (CDSI pp. 128-131).

La Iglesia apoya, cada vez con más énfasis, el asociacionismo familiar. El Papa Francisco en *Amoris laetitia* lo ha señalado nuevamente (n.223). Parroquias, movimientos eclesiales, asociaciones específicas, han de ayudar a que los matrimonios y familias cristianas e incluso las familias no cristianas que comparten un mismo ideal, se

puedan ayudar mutuamente y se hagan sentir de un modo más eficaz en la Iglesia y en la Sociedad.

Particularmente merecería ser tenida más en consideración, e incluida en los debates para renovar la vida económica mundial, la enseñanza eclesial sobre las relaciones entre familia y economía. La familia tiene un gran potencial como sujeto de relaciones económicas y laborales. Una economía que mira sólo a los individuos aislados y no tiene en cuenta la estructura familiar de la Sociedad, termina por ser una economía que no respeta ni sirve a las personas.

La sociedad al servicio de la familia (CDSI pp. 131-132).

Sería este título la síntesis de la comprensión bíblica y cristiana de la institución familiar. La Sociedad es deudora de las familias y se debe a ellas para poder verdaderamente perseguir el bien común. Una sociedad sin familia se torna un medio insalubre y hostil para las personas. La soledad deja a los seres humanos inermes y expuestos a abusos y manipulaciones, cada vez más agresivos por parte del poder. La crisis de las familias se traduce rápidamente en patologías de las personas y en el desarrollo de individualismos asociales.

Eucaristía y familia.

Como hemos señalado en su momento la Eucaristía juega un papel clave en el fortalecimiento y crecimiento de la verdadera familia, desde la apertura y la transformación por la acción de la Gracia de las personas que integran la familia y su núcleo que es el matrimonio.

El amor conyugal brota y se renueva del amor eucarístico. El mismo Ritual del Matrimonio destaca este nexo Matrimonio-Eucaristía. Pero luego, día a día, la participación en la Misa y la práctica de la adoración eucarística fortalecen esa caridad divina, que es el motor de la vida conyugal y familiar. La participación eucarística nos mueve a participar y nos enseña a crecer en el amor conyugal y familiar.

Preguntas para la reflexión y el diálogo:

1. *¿Conoces o te esfuerzas por conocer el contenido de las enseñanzas de la Iglesia sobre el Matrimonio y la Familia?*
2. *¿Crees que, a nivel parroquial o de Adoración Nocturna Española, hacemos todo lo necesario para que se descubra la importancia de la “apertura a la Gracia” de cara a la defensa del Matrimonio y la Familia?*
3. *¿Qué iniciativas conoces a nivel asociativo para ayudar a matrimonios y familias ante los retos del momento presente?*

REZO DE LAS HORAS :

Del 1 al 6 Esquema I (Pág. 47)
 Del 7 al 13 “ II “ 87)
 Del 14 al 20 “ III “ 131)
 Del 21 al 27 “ IV “ 171)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por los que sufren de manera especial las consecuencias de la crisis económica, los desempleados y sus familias, sobre todo los más jóvenes, para que con la ayuda de Dios y la solidaridad de todos encuentren un trabajo digno y estable.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Julio de 2018

| DIA | Nº | TURNOS | INTENCIONES | IGLESIA | HORA |
|--------------|-----|-----------------------------|--|------------|-------|
| 6 Viernes | I | Sagrado Corazón de Jesús | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 6 Viernes | VII | Santísima Trinidad | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 7 Sábado | IX | Nuestra Señora de la Vega | Guillermo Martín Iñigo | Stª Teresa | 20.00 |
| 18 Miércoles | V | San José | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 18 Miércoles | VI | Inmaculado Corazón de María | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 18 Miércoles | IV | Honorarios (de 6 a 8) | Adoradores del Turno | Capilla | 18.00 |
| 19 Jueves | II | Nuestra Señora del Pilar | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 24 Martes | XI | María Auxiliadora | Lope López González | Capilla | 22.30 |
| 26 Jueves | X | San Pablo | Mª. Pilar Pantaleón y Emilio Corona | San Pablo | 20.00 |

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: Iglesia P.P. Carmelitas del 14 al 15 22.30 horas.
LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes, 22.00 horas.
MACOTERA: Parroquia, mediados de mes un jueves, 19,30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia, Último jueves de mes, 20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes, 20,30 horas



DEL LIBRO CONSAGRACIÓN A LA DIVINA MISERICORDIA

P. Guillermo Serra, L.C.

ORACIÓN DE SANTA FAUSTINA

“Oh Jesús, escondido en el Santísimo Sacramento, mi único Amor y Misericordia, te encomiendo todas las necesidades de mi alma y de mi cuerpo. Tú puedes ayudarme porque eres la Misericordia misma; en ti pongo toda mi esperanza”.

CITA

El amor al prójimo no se reduce a una actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora... En fin, se ha de recordar de modo particular la gran parábola del Juicio final (cf. Mt 25, 31-46), en el cual el amor se convierte en el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana.

Benedicto XVI. Deus Caritas Est

REFLEXIÓN

Navegar con la bandera de la solidaridad y ayuda a los demás es fácil, asentimos con agrado a las causas nobles, pero con frecuencia olvidamos que el llamado a la caridad también es nuestro, es un compromiso que adquirimos como bautizados. Nuestra fe tiene que concretarse en obras y cada día, en cada lugar, Cristo nos sale al encuentro en el hermano necesitado, sólo basta que abramos bien los ojos. Recordemos que mi prójimo es quien está más próximo a mí.

Dios mío, no permitas que la velocidad y superficialidad de mi vida diaria, me impida reconocerte en el más pequeño de mis hermanos. Cada amanecer, todo lo que tengo y lo que soy son una muestra del gran amor que me tienes. ¡Ayúdame a amar como Tú! Que en los pequeños detalles, en la palabra amable, la sonrisa y hasta en mis obligaciones se impregne tu caridad. Que no olvide la frase de San Juan de la Cruz que dice: “Al atardecer de la vida, seremos juzgados en el amor”.

PROPÓSITO

El día de hoy haré un esfuerzo por identificar en las personas con las que me encuentre, a un hermano necesitado y me acercaré para ayudarle en la medida de mis posibilidades.

REZAR LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo 1:

Los dos caminos del hombre.
Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión

El salmo 1 es de tipo sapiencial. De hecho, ya desde la primera palabra (dichoso) nos está mostrando que su preocupación es la felicidad del ser humano, su dicha. Con otras palabras, trata de aquello que más buscamos en la vida: la felicidad. ¿Dónde está? ¿Es posible alcanzarla? ¿En qué consiste? .. Se trata, por tanto, de un salmo que habla del sentido de la vida, capaz de proporcionar felicidad a la gente. Otros temas propios de los salmos sapienciales (11 en total) son la fragilidad de la vida, la falsedad de las riquezas, la justicia como plena realización del ser humano, etc. Como los libros sapienciales, este tipo de salmo es un fruto que ha venido madurando lentamente en la historia del pueblo de Dios. De hecho, los salmos sapienciales son como determinadas frutas que absorben todo el calor del verano y que sólo alcanzan su punto de madurez en otoño o a comienzos de invierno. Sí, porque, en la Biblia, los textos sapienciales son los últimos que produjo el pueblo de Dios. Y por ser los últimos libros que aparecen en la línea del tiempo del Antiguo Testamento,

es lógico que vengan cargados de siglos de experiencias, de siglos de vida. Y, al igual que la fruta que madura en otoño, que suele ser muy dulce, también los salmos sapienciales vienen cargados de dulzura, es decir, del sentido de la vida. Por eso este salmo se sitúa como puerta que da acceso a todo el libro. Al abrir el Libro de los Salmos, ¿Con qué vamos a encontrarnos? Pues nada más y nada menos que con una propuesta de felicidad.

Rezar el salmo 1

¿Cuándo podemos o debemos rezado? Cuando andamos en busca de la felicidad, cuando tenemos que revisar el rumbo de nuestra vida o queremos recuperar el sentido de nuestra existencia; cuando soñamos con una sociedad justa, o tenemos la sensación de que ha desaparecido la justicia; cuando experimentamos con fuerza la implantación de la corrupción o cuando los poderosos no mueven un dedo en la lucha por un mundo más justo; cuando necesitamos sentir que Dios no nos ha abandonado, sino que, por el contrario, es nuestro compañero fiel en la lucha por la justicia.

Otros salmos sapienciales son: 37; 49; 73; 91; 112; 119; 127; 128; 133; 139.

Del libro, Conocer y rezar los Salmos de José Bartolini.

REFLEXIÓN de Felipe Santos, salesiano. Junio de 2005.

HIMNO:

Los pueblos que marchan y luchan,
con firme tesón
aclamen al Dios de la vida.
Cantemos hosanna que viene el Señor.

La música siente lo infinito en el aire; la pintura, en la tierra. La poesía lo siente en la tierra y en el aire, porque su palabra tiene el sentido que camina y la melodía que vuela.

Señor, quisiera en este día que todo el mundo te celebrara con la música de los cantos, cantos que entonen todos los seres humanos a su Creador.

También quisiera que todos cantáramos a Cristo el victorioso contra la muerte eterna, con sus dones y sus milagros, sus maravillas y acciones en pro de toda la humanidad.

Y que todos unidos cantáramos himnos a la paz, al amor y a la justicia que se inculcan, no se cumplen porque el diablo actúa contra el bien de forma desahogada contra los que hacen de su vida un homenaje de coherencia a Dios.

Cántico: Filipenses 2,6-11 Cristo, siervo de Dios, humillado y exaltado

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos. ...

Para la meditación

El himno cristológico ha sido interpretado de dos modos diferentes, aunque complementarios, en la historia de la exégesis (interpretación) bíblica. El primero fue el de los Padres griegos y latinos hasta Ambrosio, que leyeron en el texto paulino la descripción del Verbo en su realidad divino-humana concreta, esto es, la figura de Jesucristo encarnado, terreno. El segundo modo de interpretación, en cambio, es el de los Padres latinos posteriores, que vieron en el himno al Verbo eterno su preexistencia junto al Padre y su proceso de encarnación. Hoy se prefiere volver al sentido originario del texto, es decir, al misterio de la kénosis de Cristo (vaciamiento que Cristo hizo de sí mismo, tomando la condición humana), y subrayarlo en relación con su proyecto personal y las opciones libres y concretas que realizó a lo largo de su vida. Y es que no se trata de tomar del himno sólo un mensaje moral, una actitud de humildad y de obediencia, sino de algo más: la opción de Jesús de «hacerse siervo» por amor a la humanidad.

Esta segunda interpretación nos proporciona un gran ejemplo de vida cristiana. La vida terrena del Señor fue, esencialmente, un asumir la condición de siervo. A pesar de todo, esta opción no eliminó o destruyó los privilegios, los derechos y las propiedades relativas a su condición divina, sino que sólo los escondió y veló por amor a nosotros. La *kénosis* de Jesús es, por tanto, la realidad misteriosa de un Dios que es «Señor», pero que se comporta como «siervo» mediante una libre y consciente opción de vida. Este es el camino que cada cristiano debe recorrer para ser un auténtico discípulo de Jesús. También nosotros **«somos siervos por amor a Cristo Jesús»** (2 Cor 4,5).

Tema de Reflexión Agosto

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia.

Eucaristía y trabajo humano (8).

Introducción.

En su origen, a finales del siglo XIX, la cuestión social se presentó como un conflicto entre “capital” (ligado a la propiedad) y “trabajo” (ligado a la clase obrera). El salto que para la producción supuso la “industrialización” no sólo suponía el respaldo de un desarrollo científico, con la aportación de las máquinas, sino que requería grandes aportes de capital y de mano de obra. Los países o regiones donde la economía hasta entonces imperante, basada en la agricultura y ganadería, el comercio y las antiguas manufacturas, habían permitido el ahorro, vieron aquí un cauce rentable para dar mayor rentabilidad a esas acumulaciones de capital. Allí nació el “capitalismo” y se dio un fuerte impulso a la industrialización. Pero la expansión industrial no sólo requería capital, hacía falta mano de obra, pero a ésta no se le dio un valor equiparable. Si el rendimiento del capital, sus beneficios, se vieron como algo evidente, el aporte del trabajo se consideró más bien como una oportunidad para la subsistencia individual. No se reconocía el derecho del trabajador a beneficiarse de las plusvalías que generaba la producción, que se convertían sólo en rendimiento del capital y capacidad para renovar la maquinaria. La respuesta a esta situación la dieron los llamados “socialismos”, que evolucionan de posiciones más especulativas o idealistas (utopías) a posiciones más políticas (revolucionarias). Pero este socialismo político o pragmático (particularmente el marxista) se centra en la supresión de la propiedad privada de los medios de producción y tiende a un estatismo que, como la historia ha mostrado, se convirtió en un “capitalismo de Estado”. La vía más socialista, representada por el “anarquismo”, contraria tanto al capitalismo como al estatismo no consiguió abrirse paso estable en ningún lugar (tal vez, por ignorar la verdad del ser humano herido por el pecado).

La Iglesia nunca se mostró entusiasta ante la emergencia del capitalismo, que como han estudiado sociólogos e historiadores de la economía, se desarrolló más cómodamente en el mundo cultural protestante. Pero, cuando los planteamientos económicos y sus desajustes se convirtieron en conflictos sociales por todos los países cristianos, la voz de la Iglesia se hizo oír. Fue León XIII con su encíclica *Rerum novarum* (*Las cosas nuevas*; CDSI p. 138) el primero en ofrecer una visión moral cristiana sobre el análisis de la situación y los conflictos sociales que estaba generando. Desde entonces los Papas no han

dejado de aportar al debate social su peculiar aportación, hasta la reciente encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco. Ni la encíclica de León XIII, ni las sucesivas intervenciones del Magisterio en materia social son un bajar a la arena política o económica por parte de los Pastores de la Iglesia para, en el mismo nivel que “capitalismo” y “socialismo”, ofrecer una “tercera vía” o una “vía media” entre los dos excesos. La enseñanza de la Doctrina Social no es una “alternativa”, es una luz o un enriquecimiento para la reflexión madura y objetiva que se espera de unos y otros, de todos los hombres de buena voluntad. En esta materia, la enseñanza del Magisterio, que habla siempre para ayudar a formar la conciencia y consolidar la fe de los fieles, es también una fuerte defensa del Orden Natural o de Creación, válido para la razón que busca la verdad, válido para todo ser humano de buena voluntad.

Aspectos bíblicos.

En este debate concreto, la gran aportación de la Doctrina Social de la Iglesia, que nace de la revelación bíblica (CDSI pp 133-139) es la relación entre el trabajo y la persona, entre el trabajo y la dignidad humana. El nexo entre trabajo y semejanza divina del ser humano, a fin de cuentas. Y esto, necesariamente, obliga a redimensionar en la economía real el valor concedido al trabajo, tanto como a desplegar la importancia del trabajo en el desarrollo integral de la persona, frente a las corrientes hedonistas que denigran el trabajo por la hipoteca de la fatiga y aspereza que el pecado arrojó sobre él (CDSI n. 256, pp 133-134). Al mismo tiempo, el trabajo se presenta sometido u orientado al “descanso divino”, genera riqueza, ayuda a que el ser humano cumpla su vocación, pero no es el fin supremo para él. Su fin se ve proféticamente enunciado y se pregusta en el “descanso sabático” y para los cristianos en la celebración de la Liturgia, singularmente en el Domingo y en la Eucaristía.

La dignidad del trabajo y el derecho al trabajo.

Bajo estos epígrafes de la dignidad (CDSI pp. 139-147) y del derecho al trabajo (CDSI pp. 147-153) el Compendio trata multitud de cuestiones desde las relaciones trabajo-capital, pasando por la relación entre trabajo y propiedad privada o el derecho al descanso (al ocio o tiempo libre, diríamos hoy); además, bajo el epígrafe del derecho se tocan las obligaciones del Estado y la Sociedad para asegurar el derecho a un trabajo digno (cuestión hoy candente ante el problema del paro laboral), las cuestiones de conciliación entre trabajo y vida familiar o el salario familiar, la incorporación de la mujer al mundo

del trabajo fuera del hogar, el delicado tema de las migraciones o el trabajo infantil, sin olvidar las peculiares circunstancias del trabajo en el mundo rural.

Derechos de los trabajadores y solidaridad entre los trabajadores.

Agrupamos aquí nuevamente otros dos epígrafes del Compendio, el de los derechos (CDSI pp. 154-156) y el de la solidaridad (CDSI pp. 156-158). El primero, que trata de la dignidad y respeto de los trabajadores y sus derechos y de lo que se ha de considerar “justa remuneración”, en relación también con la distribución de la renta o el reconocimiento efectivo del aporte del trabajo a la generación de los beneficios, inseparable del desarrollo de la productividad y del trabajo bien hecho. No deja de afrontarse la cuestión del “derecho a la huelga”, que es para el pensamiento socialista un símbolo y un tabú, pero que se ve desde la Doctrina Social de un modo mucho más objetivo y contextualizado. Por lo que se refiere a la solidaridad entre los trabajadores, la cuestión de la opción de “clase” se redimensiona en la larga tradición cristiana que, aprovechando algunas intuiciones ya presentes en el mundo antiguo, supo dar vitalidad evangélica a las mismas creando la red de solidaridad de las “hermandades”. El Compendio plantea junto a éstas y a su versión laica, los sindicatos, nuevas formas de solidaridad destinadas a generar un “nuevo sindicalismo”. San Juan Pablo II con su magisterio sobre el trabajo (encíclica *Laborem exercens*) y el modelo polaco del sindicato “Solidaridad” han sido propuestas de este desarrollo desde el planteamiento teórico y los intentos de aplicación práctica de estas líneas de desarrollo. Hoy, el sindicalismo socialista (de clase) se encuentra en una profunda crisis de la que se habla poco.

Las “res novae” del mundo del trabajo.

Este epígrafe final (CDSI pp. 158-164) trata de tomar en cuenta que hoy vivimos una transformación tanto o más radical de la economía y la sociedad, que la que dio origen a la “cuestión social” y a la “revolución industrial”, la era de las “nuevas tecnologías” y de la “globalización”. Estamos en el ojo del huracán de una nueva era y no es fácil pensar y tomar posiciones. El Directorio habla de una “transición epocal” (nn. 310-316, pp. 158-161). La Doctrina Social de la Iglesia insiste en la importancia de las decisiones humanas (posiciones sociales, leyes, acuerdos internacionales) para salvaguardar los grandes principios, la persona, la familia, el bien común (también a nivel internacional).

La “crisis económica” que hemos vivido en los recientes años pasados obliga a una seria reflexión sobre sus verdaderas causas. Muy probablemente, aun no es una crisis cerrada, pese a la superación gradual de algunos de sus signos más graves, muchos economistas reconocen que la “crisis” es de valores humanos, de principios éticos en la Sociedad. Particularmente grave puede ser el llamado “post-humanismo” o “transhumanismo”, que con una fe ilimitada en las posibilidades de las *nuevas tecnologías* sueña un mundo en el que los seres humanos se superan a sí mismos y “crean” unos seres *humano-robóticos*, que ya no conocerán ni enfermedad ni dolor ni sufrimiento. Unida esta tendencia a la “ideología de género”, que propone seres humanos por encima de la naturaleza (que “optan” entre muy diversas opciones de género), que escapan incluso a la procreación natural (superando así totalmente, dicen, las diferencias entre hombres y mujeres), se nos presenta una realidad social radicalmente nueva, pero digámoslo, donde el ser humano juega a ser un dios. Todo esto tiene su reflejo en la organización del trabajo, aunque va mucho más allá del trabajo y de la misma economía. La revolución de las nuevas tecnologías requiere en todos los campos un fortalecimiento paralelo de los valores morales y éticos, como propugna la Doctrina Social de la Iglesia; de no ser así éstos pueden llevarnos, so pretexto de progreso y más “libertades individuales”, a la mayor tiranía que jamás ha conocido la humanidad.

Trabajo y piedad eucarística.

En todo este contexto que estamos presentando y que muestra la importancia y necesidad, para todos los católicos (que tenemos que ejercer nuestras responsabilidades políticas, sindicales y económicas) de una sólida formación sobre la Doctrina Social de la Iglesia, emerge una peculiar aportación de cuantos vivimos de un modo especial la gracia de pertenecer a una asociación eucarística. La participación fructuosa en la celebración y la comunión eucarística, así como muy especialmente los tiempos prolongados de *adoración eucarística* nos hacen vivir y manifestar el lugar del ser humano en la creación, la justa importancia del trabajo, pero sobre todo, su orientación a *entrar en el descanso de Dios*. Nuestras *Vigilias de Adoración Eucarística*, vividas con verdad y profundidad espiritual, son una exaltación del Orden dado por Dios a la creación entera. Una proclamación pública del sentido de la vida humana y del sentido de todas las realidades, que nos rodean. Una defensa del ser humano y su dignidad. Un alegato frente al economicismo y a todas las formas de

materialismo. Con razón, a lo largo de la historia del cristianismo la piedad eucarística ha sido siempre fuente de inspiración para una caridad efectiva y un dinamismo apostólico innovador.

Preguntas para la reflexión y el diálogo.

¿Conocemos la enseñanza de la Iglesia sobre el trabajo humano? ¿Quiénes han leído la encíclica de san Juan Pablo II “Laborem exercens”?

¿En tu experiencia como adorador nocturno, de qué modo las Vigilias vividas te han ayudado a vivir el sentido de tu trabajo? ¿Cómo has conciliado las obligaciones del trabajo y las de tu vida cristiana?

¿En qué modo crees que la Adoración Nocturna, como asociación, puede, desde su “carisma”, aportar una ayuda eficaz a afrontar, como comunidad cristiana, los retos actuales del trabajo?

REZO DE LAS HORAS :

| | | |
|--------|-------|---------------------|
| Del 1 | al 3 | Esquema I (Pág. 47) |
| Del 4 | al 10 | “ II “ 87) |
| Del 11 | al 17 | “ III “ 131) |
| Del 18 | al 24 | “ IV “ 171) |
| Del 25 | al 31 | “ I “ 47) |

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por todos los cristianos, para que, con su testimonio de vida y con su palabra, anuncien el Evangelio de Jesucristo en las actividades de cada día: familia, trabajo, ocio.

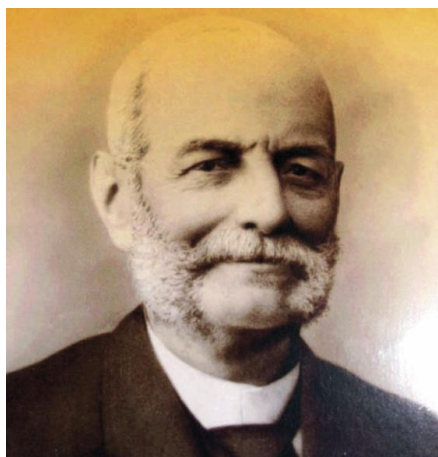
SECCIONES DE LA PROVINCIA:

| | | |
|------------------------|--|--------------|
| ALBA DE TORMES: | Iglesia M.M. Carmelitas del 26 al 27 | 22.30 horas. |
| LEDESMA: | Iglesia Santa Elena, último viernes de mes, | 22.00 horas. |
| MACOTERA: | Parroquia, mediados de mes un jueves, | 19,30 horas. |
| PEÑARANDA: | Parroquia, Último jueves de mes, | 20.00 horas. |
| VITIGUDINO: | Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes, | 20,30 horas |

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Agosto de 2018

| DIA | Nº | TURNOS | INTENCIONES | IGLESIA | HORA |
|--------------|-----|-----------------------------|---|-------------|-------|
| 3 Viernes | I | Sagrado Corazón de Jesús | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 3 Viernes | VII | Santísima Trinidad | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 4 Sábado | IX | Nuestra Señora de la Vega | Silvino Hernández | Stª. Teresa | 20.00 |
| 9 Jueves | II | Nuestra Señora del Pilar | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 20 Lunes | V | San José | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 20 Lunes | VI | Inmaculado Corazón de María | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 22 Miércoles | IV | Honorarios (de 6 a 8) | Adoradores del Turno | Capilla | 18.00 |
| 24 Viernes | XI | María Auxiliadora | Adoradores del Turno | Capilla | 22.30 |
| 30 Jueves | X | San Pablo | Ana María Andrés y Mª Carmen Santander | San Pablo | 20.00 |

ORACIÓN PARA LA INTERSECIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES



Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste a tu siervo Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.

Oración para terminar la Adoración Eucarística.

[Padre Evaristo Sada LC](#)

Señor Jesús,

Quiero darte las gracias por este [ratito de cielo](#).

Espero que mi compañía haya sido de tu agrado.

Vuelvo a mis ocupaciones, pero procuraré [mantenerme unido a ti](#) donde quiera que me encuentre.

Me voy pero te dejo aquí a mi [ángel de la guarda](#),

También mi corazón se queda [en el Sagrario](#) consumiéndose como una llama ardiente en tu presencia.

Ayúdame a ser [fiel testigo](#) de mi fe y de tu amor en mi hogar y con todas las personas con quien me encuentre.

Te alabo, te bendigo y te doy gracias.

Hasta la próxima vigilia, Señor.

¡Con vosotros estoy!

Ábreme, Señor, los ojos, que vean cruzar las calles,
Estar en parques y plazas, tomar un vino en los bares,
O quizás te vea esperando, cuando vas a comprar panes,
Y a veces, te vea clavado, en clínicas y hospitales,
O herido por la metralla de tantas guerras infames...

Te veo, Señor, en el niño que corretea en la calle,
O, confiado, camina de la mano de su madre...
También en aquel que muere en las luchas infamantes,
Y tiemblo por tí, Jesús, cuando estás muriendo de hambre...

Llevas un paso cansino, cuando cruzas por mi lado,
Con la mirada perdida, en los pasos de ese anciano,
Que, torpemente, se arrastra, por el peso de los años
Y que suplica y espera que yo sea su cayado...

Tienes, Jesús, unos ojos con pinta de enamorado...
Lo vi en aquella pareja que se miran arrobados
Y sueñan, mientras caminan, felices, ilusionados,
Y que añoran un hogar, con unos hijos amados...

También te he visto, Señor, en la taberna de al lado,
Junto a un chatito de vino, en diálogo reposado,
Entre el incienso del humo, con camioneros cansados,
Hablando de tu evangelio y de los goles marcados...

Sé que estás y que me esperas en mi iglesia de San Pablo,
Donde chicos y mayores, entre rezos y entre cantos,
Te cuentan sus alegrías y también sus desencantos,
Buscando paz para el alma y alivio para sus llantos.

Ábreme, buen Dios, los ojos para seguirte en tus pasos,
Y a lo largo de la vida, dame pensamientos santos
Y un corazón muy de carne, para amarte en tus hermanos
Y, sobre todo, en el pobre y en el más desamparado.

Emilio Corona -Junio 2018-

125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA.

Queridos hermanos adoradores, como todos sabéis el próximo año celebraremos si Dios quiere los 125 años de la Adoración Nocturna de nuestra sección. La fecha de inauguración según consta en los archivos tuvo lugar el día 18 de Marzo de 1894.

Damos gracias a Dios por todos estos años en los que tantos adoradores han podido acompañarle y por los que aún seguimos celebrando nuestras vigiliass de adoración por la noche; como bien sabemos todos, no por mérito nuestro, sino porque Él nos ha llamado y nos deja mirarle y adorarle expuesto en la Custodia, y en la Cruz que sufrió por nosotros.

Esta obra iniciada hace 140 años por nuestro querido fundador D. Luis de Trelles y Noguerol, y que tan admirablemente cuajo en toda España, se ha tenido que ir adaptando como todo al tiempo que nos toca vivir. Cuando entré en la Adoración Nocturna era todavía bastante numerosa en adoradores. La celebración de nuestro centenario también fue numerosa en participación tanto de adoradores y fieles salmantinos, como de otras Diócesis.

Todos somos conscientes que la situación actual no es la misma, los años han pasado y se han mermado todas nuestras capacidades, somos menos y con mucha más edad. Pero como os he dicho en muchas ocasiones, no podemos quedarnos anclados en el pasado, en la tan manía frase de “somos pocos y muy mayores”.

Sé que para la mayoría el asistir a la vigilia mensual, ya resulta un gran sacrificio. Conozco igual que vosotros, las numerosas dificultades que parecen oponerse a esta vocación, sin embargo creo firmemente que no podemos ampararnos en las dificultades. El Señor nos necesita. No puedo olvidar las palabras de nuestro anterior Director Espiritual D. Gabriel, que el Señor tenga en su gloria, cuando el día 29 de Abril de 2015 volvimos a tener una Vigilia de Jóvenes, creo que 8, en algunas posteriores llegamos a 12, “hay que empezar por pocos para ir atrayendo a muchos más, Jesús empezó con doce y fíjate la que armó”; hoy no tenemos ninguno, pero seguimos intentándolo. No podemos caer en la tentación del desaliento, la desilusión, el abatimiento, la decepción.

Nuestra causa no puede ser otra que la de Jesús, anunciar su Evangelio, ser sus discípulos, ser cristianos que anuncian su Reino. Nuestras vigiliass no se pueden quedar en el interior del templo, en la satisfacción individual de haber cumplido un mes más.

Las dificultades de hoy ni son mayores ni peores que las de otros tiempos. Los Apóstoles también estaban asustados, pero confiaron en Jesús, supieron que estaba vivo; nosotros también sabemos que vive, que está en la Sagrada Hostia, sino no fuera así vanas serían nuestras

vigilias, "nuestra fe, como dice San Pablo en Corintios 15:14". Sabemos que en Pentecostés envió el Espíritu Santo, pero también sabemos que el Espíritu de Dios no actúa de vez en cuando o en determinadas ocasiones. Está actuando siempre; actuaba antes de Jesucristo y sigue actuando, Dios ha existido siempre. Nosotros confiamos que el Espíritu nos ilumine y nos ayude, pero poniendo nuestro pequeño o gran esfuerzo en sus manos.

Por eso os animo a trabajar por la Adoración al Santísimo Sacramento, cada uno en la medida de sus posibilidades; y como un ruego especial, un poquito más para esta celebración, que no pretende nada más que humildemente agradecer al Señor todos los dones y beneficios recibidos, todas las horas que nos ha dejado estar ante su presencia Eucarística, todos los momentos de silencio que le hemos podido dedicar en este mundo donde domina el ruido, todos los momentos de calma y sosegada oración en este mundo de prisas.

El Consejo Diocesano, necesita la colaboración de todos, no solo para formar la deseable Comisión del 125 Aniversario, como ya se pidió en la Asamblea General y se ha pedido en la reunión de Jefes y Secretarios de Turno, sino de ideas, asistencia a las celebraciones y económica, para que con toda sencillez podamos realizar algunos actos, desde luego alegres y felices, pero sobre todo de acción de gracias a Nuestro Señor Vivo y Presente en la Eucaristía.

Viva Jesús Sacramentado.

Francisco Vicente Ramos. Presidente del Consejo Diocesano.

MB MARTIN BELDA, S.L.
Correduría de Seguros

SEGUROS GENERALES
seguros@martinbelda.com
www.martinbelda.com
C/ Correhuela, 9 -37001 Salamanca
Teléfono: 923 26 44 34 – Fax: 923 26 44 35

galindo
electricidad

C/ Doctor Ferrán, 29, naves 6-7
Polígono Industrial "El Montalvo"
37008 Salamanca
Tel. 923 282 118 / Fax 923 282 229

NB
ALMACENES

H. Nicolás Benito, s.a.

VAJILLA - CRISTALERIA - ELECTRODOMESTICOS - MENAJE,
MUEBLES COCINA Y BAÑO - COLCHONES - ALAMBRES Y
MALLA PARA CERCAS - CAMAS

Teléf.: 923 21 87 09 - 4 líneas
Fax: 923 21 45 03
CHAMBERI
37008 SALAMANCA

Almacén:
Políg. "El Montalvo"
Calle C, Nave 115
37008 SALAMANCA